



## 2. Somos Iglesia que Anuncia...

Para el diálogo en comunidad:

- ¿Qué nos llama la atención del modo como el Papa da testimonio de la misericordia del Padre? ¿por qué?
- ¿Qué situaciones marginales concretas (pobres, adultos mayores, enfermos abandonados, niños mal-tratados, etc.) que nos rodean, podríamos intervenir para hacer presente la misericordia del Padre?

## 3. Somos Iglesia que Sirve...

El seguimiento de Cristo consiste en hacernos servidores de los demás por amor, especialmente cuando se trata de ser testigos de la misericordia de Dios: «La misericordia es esta acción concreta del amor que, perdonando, transforma y cambia la vida».

### Iglesia en acción:

Definimos un gesto misionero de servicio a la comunidad que manifieste la misericordia de Dios para construir la paz en nuestro país.



#ModoPapa  
#FranciscoenChile

## 4. Somos Iglesia que Celebra...

### Iglesia en Oración:

¡Alabamos y bendecimos al Señor por su misericordia! Damos gracias por el testimonio del Papa Francisco. Nos comprometemos a rezar por el Papa, por su visita, por la Iglesia y por todos los chilenos, para que aprendamos a ser mensajeros de la misericordia de Dios.

Durante esta semana nos comprometemos a (elegimos una alternativa):

1. Celebrar una vigilia de oración.
2. Celebrar un encuentro de lectura orante de la Palabra.
3. Peregrinar a un santuario.
4. Rezar el rosario.
5. Participar en la Eucaristía un día de la semana.
6. Visitar a un enfermo o abuelito para contarle de esta noticia.
7. Invitar a tu familia o comunidad a unirse en la oración por la visita del Papa Francisco.

## 5. Oración final y envío

En silencio, contemplando una imagen de Jesús, recogemos lo que hemos vivido en este encuentro. ¿Qué me llevo en el corazón?

Con María rezamos la Oración por la visita del Papa Francisco.



# Segundo Encuentro Revestidos de su misericordia



Una Iglesia que escucha, anuncia, sirve y celebra

## Vivir la vida «misericordiendo»

Desde el inicio de su pontificado el Papa Francisco nos ha llamado a no ser espectadores de la vida. A no «**balconear**», sino que a «**primerear**» porque hemos sido «**primereados**» por Dios. Es decir, Dios nos amó primero enviándonos a su Hijo, y nos invita a manifestar ese amor a toda la humanidad: «*Debemos amarnos unos a otros*» (1Jn 4, 10).

El desafío que nos pone la vida frente a esta certeza profunda de ser amados por Dios es, en primer lugar, el de dejarnos amar por Dios, «**¡Déjate misericordiar!**» y, en segundo lugar, el de «**vivir misericordiendo**» a los demás.

En una sociedad que nos confronta con muchas vulneraciones a la dignidad humana y desafíos de equidad, el Papa Francisco nos recuerda que «**nadie podrá quitarnos la dignidad que nos otorga este amor infinito e inquebrantable (el amor del Padre). Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría**» (EG 3).



## Oración Inicial

† Tomamos conciencia de que estamos en la Presencia de Dios haciendo la señal de la Cruz.

† Invocamos al Espíritu Santo.

† Leemos el texto del Evangelio según San Lucas 6, 17 - 20. 36 - 38.



## Proclamación de la Palabra

**Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 6, 17 - 20. 36 - 38**

<sup>17</sup> Cuando Jesús descendió de la montaña junto con los discípulos, se detuvo en un lugar llano. Allí había un gran número de discípulos y una inmensa multitud de gente proveniente de toda Judea, de Jerusalén y de la zona costera de Tiro y Sidón, <sup>18</sup> que habían venido a escucharlo y a que los sanara de todas sus enfermedades. Los que estaban atormentados por espíritus impuros también quedaban sanos. <sup>19</sup> Y toda la gente quería tocarlo, porque de Él salía una fuerza que los sanaba a todos. <sup>20</sup> Jesús, fijándose en sus discípulos, dijo:

<sup>36</sup> «Sean misericordiosos, así como el Padre de ustedes es misericordioso. <sup>37</sup> No juzguen y Dios no los juzgará. No condenen y Dios no los condenará. Perdonen y Dios los perdonará. <sup>38</sup> Den y Dios les dará. Él les dará una bolsa con provisiones generosa, apretada, sacudida y repleta, porque la misma medida que usen para los demás, Dios la usará con ustedes».

**Palabra de Dios.**

## La Palabra de Dios interpela la vida

**Comentamos el Evangelio:**

† ¿A quién dirige Jesús su Palabra?

† ¿Quién es la fuente de la experiencia de la misericordia?

† ¿Qué otras actitudes humanas van unidas a la práctica de la misericordia?

† ¿A dónde nos conduce la práctica de la misericordia?



## 1. Somos Iglesia que escucha... las enseñanzas del Papa Francisco, mensajero de la misericordia.

La Iglesia misionera se involucra con el mundo como lo hizo Jesús con sus discípulos, lavando sus pies. «El Señor se involucra e involucra a los suyos, poniéndose de rodillas ante los demás para lavarlos. Pero luego dice a los discípulos: “Serán felices si hacen esto” (Jn 13, 17)».

«Dejémonos abrazar por la misericordia de Dios, confiemos en su paciencia que siempre nos da tiempo, tengamos el coraje de regresar a su casa, de vivir en las heridas de su amor, dejándonos amar por Él, de encontrar su misericordia en los sacramentos».

«Cuánto deseo que [...] nuestras parroquias y nuestras comunidades, lleguen a ser islas de misericordia en medio del mar de la indiferencia».

«Nos conmueve la actitud de Jesús: no escuchamos palabras de desprecio, no escuchamos palabras de condena, sino solo palabras de amor, de misericordia, que invitan a la conversión».

«El sufrimiento del otro constituye un llamado a la conversión, porque la necesidad del hermano me recuerda la fragilidad de mi vida, mi dependencia de Dios y de los hermanos».

La comunidad evangelizadora «se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo» (EG 24).

Frente a una cultura del descarte y de la muerte, el Papa nos recuerda que: «La persona humana, colocada por Dios en la cumbre de la Creación, es a menudo descartada, porque se prefieren las cosas que pasan. Y esto es inaceptable, porque el hombre es el bien más valioso a los ojos de Dios».